

En su cartilla de estilo, la interiorista **BLANCA ROSA GUTIÉRREZ** ha escrito con mayúsculas la nueva historia de este piso en Madrid. Toques de color en un espacio sereno es su definición.

Realización\_ Mercedes Ruiz-Mateos.  
Fotos\_ Pablo Sarabia. Texto\_ Concha Pizarro.

CON BUENA  
LETRA



Piezas atrevidas, pero cómodas; tonos arenas con acentos en azul, y arte. Es la combinación que muestra el salón y se repite en toda la casa. La lámpara roja tubular es *Toio*, de Achille y Pier Giacomo Castiglioni para Flos. A su lado, el sillón *Rico Lounge*, de Ferm Living.



Sobre la alfombra *Echo Silver* de lana y seda tibetana, en The Rug Company, banco antiguo de madera, en Naharro, *Pilastro*, de Ettore Sottsass para Kartell, y sofá modular *Yute*, de Pilma, con asientos deslizantes y respaldo de doble posición que permite elevar su altura. Los cojines son de Matarranz.

Un sofá azul con TEXTURA y las obras de arte en tonos vivos agregan profundidad guardando la ARMONÍA general



#### BLANCA ROSA GUTIÉRREZ ESTILO Y SENSIBILIDAD

“Entendemos la arquitectura como un acto emocional y humano que transforma los espacios en experiencias vivas, buscando siempre la armonía entre los materiales, las personas y el entorno”, así define su trabajo la arquitecta e interiorista Blanca Rosa Gutiérrez. Cree firmemente que la tendencia en interiorismo tiene que ser la sensibilidad, más allá del color, texturas y materiales. Es entrar en un espacio y sentirse bien en él. [blancarosagutierrez.com](http://blancarosagutierrez.com)

## La madera aporta una base CÁLIDA que contrasta delicadamente con las paredes blancas y el HORMIGÓN

# L

a arquitecta e interiorista Blanca Rosa Gutiérrez sostiene que cada proyecto de diseño debe desarrollarse desde la honestidad y la sensibilidad. Ser conscientes de que cada trabajo debe despertar las emociones y sensaciones adecuadas en las personas que lo visitan o habitan. Por eso, su estilo no tiene corsés y transita por el interiorismo nórdico, industrial, minimalista, mediterráneo, ecléctico... “Con el diseño de interiores transmitimos armonía y bienestar. Hacemos experimentar emociones positivas a nuestros clientes. Nuestra forma de mirar el espacio es totalmente distinta; buscamos los encuentros entre los materiales, colores y texturas”, explica, y esta vivienda es un buen ejemplo de ello.

Un piso de segunda mano en un edificio de principios de los 60 en el barrio de Salamanca, en Madrid, que no había sabido aprovechar su potencial. Muy compartimentado, con revestimientos antiguos y dando la espalda a algunas de sus virtudes: mucha luz, altura y disposición en esquina, pero con un potencial muy inspirador. Cada una de las estancias que dan a la fachada tienen un balcón, luminosidad que ahora sí se ha sabido aprovechar con una nueva distribución. Salón y comedor se integran en un único espacio continuo y amplio, pensado para disfrutarse sin prisas. Conecta visual y físicamente con la cocina, fomentando la convivencia y el uso flexible del espacio. “El paso es un espectáculo. Se hace a través de unas puertas correderas diseñadas en el estudio de cerrajería con un perfil de 3 cm y cristales estriados”, comenta la interiorista.

Precisamente, el cristal, junto con la madera, porcelánicos imitación mármol y molduras clásicas son los materiales elegidos. Uno de los requisitos de la reforma fue conseguir una vivienda que no tuviera muchos cambios en los elementos constructivos, pero fuera atrevida en mobiliario, arte y explosiones de color. La paleta terrosa permite que los cuadros tengan protagonismo, mientras que toques, sobre todo de azul, enfatizan los detalles. “Exploramos cómo el color puede convertirse en estructura, límite y acento emocional”, explica. El mobiliario, moderno, de líneas claras y texturas suaves, fue elegido para acompañar sin recargar. “Queríamos diseñar una casa clásica, pero sacar a la luz la estructura de hormigón que apareció en cuanto empezamos a demoler. Un hormigón que se contrapone limpiamente a la madera y las molduras clásicas. Suavidad y estructura son dos palabras que definen bien este proyecto sereno y proporcional. ●

Luminarias ingeniosas y una estudiada combinación de texturas se citan en el comedor que invita a sentir y vivir el diseño con emoción y elegancia. Toan Nguyen firma la lámpara de la colección *Algorithm*, de Vibia, con estructura tubular flotante, y en Desalto se puede conseguir la mesa *Clay* en terminación d61 cemento blanco.



SUAVIDAD y ESTRUCTURA son dos palabras que definen bien este proyecto sereno y proporcional



**El ojo engaña.** No es un rincón de trabajo -arriba- sino una pieza artística de la mexicana Sara Corenstein, de la serie *Doble Huella*, en la que recubre diversos objetos cotidianos con tiras de textos escritos a mano por ella. **A la derecha,** el comedor se sitúa en el centro de un mirador, en el que se han dejado al descubierto las vigas y pilares en hormigón. Tras la puerta corredera de cristal, la cocina.





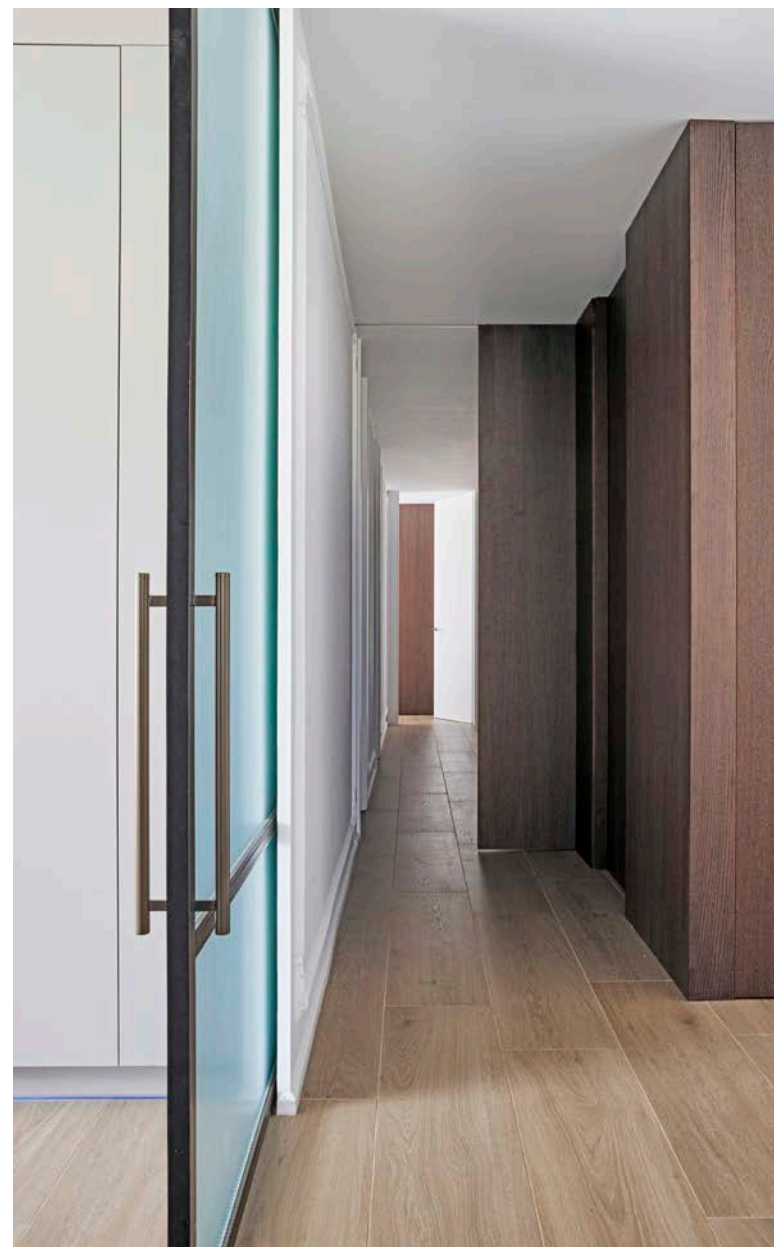
Con sutileza, el salón da paso a la cocina a través de unas puertas correderas de cristal estriado, diseño del estudio, que conectan o cierran estos espacios según necesidades. En la pared, fotografías en blanco y negro de Fotolateras. La cocina de la firma Aries -a la derecha- combina lacado, roble tintado y una encimera en Dekton de Cosentino. Da luz al conjunto, la lámpara *Pendant*, de Arik Levy en Vibia.



Efecto wow al mirar el cuadro que en realidad es una mesa de ping pong personalizada del colectivo inglés Art of Ping Pong. También personalizada es la cama *Amanda*, de Domkapa, con estructura de mesilla incluida, en la que se puede elegir tamaño, color, materiales... La alfombra es de BSB; las cortinas, de Linum, y los cojines y ropa de cama provienen de Matarranz.



Madera y mármol ENNOBLECEN los espacios  
y añaden un plus de CONFORT y diseño



En un porcelánico de Neolith, modelo que imita mármol Calacatta, se ha revestido el baño, equipado con grifería, de Imex; sanitarios, de Roca, y lámpara, de Las Sola. Estas tres piezas se reflejan en un espejo que imita el envejecimiento natural de los espejos antiguos del siglo XIX. Para la zona de vestidor del dormitorio principal y escritorio -**arriba y derecha**- se eligió un roble europeo teñido de nogal, diseño del estudio, al igual que el mueble de lavabo lacado, al fondo, y encimera de Dekton.